

FRECUENCIA DE LOS TIEMPOS VERBALES DE INDICATIVO Y SUBJUNTIVO EN LA NORMA CULTA DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Magnolia Troya Déniz

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

En este trabajo se examina la vitalidad que tienen los tiempos verbales de indicativo y subjuntivo a partir del análisis cuantitativo de un corpus constituido por 83.715 ejemplos entresacados de los materiales de las doce urbes que se incluyen en el *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*. Los datos numéricos nos permitirán determinar no sólo la frecuencia general de empleo de cada forma temporal en las doce comunidades, sino también conocer los resultados particulares de cada ciudad. Asimismo, se estudia la incidencia de los factores sociales sexo y edad en el uso de las distintas formas verbales.

PALABRAS CLAVE: paradigma verbal, indicativo, subjuntivo, español actual, norma lingüística culta.

ABSTRACT

This paper examines the vitality of indicative and subjunctive verb forms based on the quantitative analysis of a corpus of 83.715 examples. These examples have been extracted from samples taken in the twelve cities included in the *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*. The numerical data will allow us to establish the general usage frequency of every verb form within the twelve communities, as well as to know the particular results for each city. The paper will also assess the relevance of factors such as sex and age in the use of different verb forms.

KEY WORDS: verb paradigm, indicative, subjunctive, present-day Spanish, cultural linguistic norm.

0. El objetivo del siguiente estudio es determinar la vitalidad que en la lengua hablada de las doce ciudades representadas en el *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico* (Samper, Hernández y Troya 1998) poseen las formas personales de indicativo y subjuntivo que integran el paradigma verbal de la conjugación española. No sólo atenderemos a los datos numéricos generales, que se desprenden de los resultados de las doce comunidades, sino también





a los datos particulares más relevantes en cada urbe. Asimismo, examinaremos los valores porcentuales que se deriven de la consideración de los factores sociales relativos al sexo y a la edad de los informantes.

Como se sabe, el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (1973) estructura el paradigma verbal de las formas personales en tres modos: indicativo, subjuntivo e imperativo. De esta manera, el denominado modo condicional se incorpora al modo indicativo, adscripción que ya justificaba claramente Bello (1847). Por otro lado, el indicativo y el subjuntivo se organizan en diez y seis tiempos, respectivamente, repartidos de manera proporcional entre las formas simples y las compuestas¹. Sin embargo, algunas de estas formas presentan un uso muy esporádico en la lengua hablada y otras incluso han llegado a desaparecer. En cuanto a esto último, en importantes trabajos de la tradición lingüística hispánica² se habla de la eliminación del antepretérito de indicativo o de los futuros de subjuntivo³. Por su parte, Lope Blanch (1972: 155) comenta que la reducción del sistema verbal que se observa en el habla de México es una muestra «de ese vasto proceso de simplificación, del cual existen otros claros testimonios, tanto fonéticos como gramaticales o léxicos».

1. A pesar de las numerosas referencias a la pérdida de algunos tiempos de la conjugación verbal española o al escaso empleo de otras formas, no abundan, sin embargo, las investigaciones en las que se ofrezcan datos cuantitativos que permitan establecer la frecuencia real de esos tiempos en la lengua hablada. En concreto, cabe destacar los estudios que realizan Moreno de Alba (1972 y 1978) para el español de México, Miranda (1980-1981) para el habla de Santiago de Chile y Lamíquiz (1983) para el español de Sevilla.

Moreno de Alba (1972) trabaja con un corpus compuesto por 11.398 formas verbales que obtiene a partir del análisis de 10 horas de grabación en las que participan 22 informantes (10 hombres y 12 mujeres) que corresponden a la norma culta mexicana⁴. Las grabaciones pertenecen a diferentes estilos: conversaciones libres con el encuestador, conversaciones entre dos informantes, conferencias y en-

¹ De acuerdo con el criterio más generalizado —y que comparten tanto BELLO (1847) como la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973)—, consideramos que los tiempos compuestos forman parte del paradigma verbal del español. En lo que respecta a la terminología que utilizamos para referirnos a los distintos tiempos verbales, nos servimos de la nomenclatura propuesta por BELLO (1847), puesto que, como señala CARTAGENA (1999: 2.941), resulta «más descriptiva, sistemática, didáctica y nemotécnica».

² Véanse, por ejemplo, BELLO (1847), LENZ (1920), GILI GAYA (1943), KANY (1945) o ALARCOS (1970).

³ También son constantes las alusiones a la limitada aparición de las formas en -se del pretérito y del antepretérito de subjuntivo.

⁴ Dispone de un total de 17 encuestas: 14 de 30 minutos y 3 de 60 minutos. Los informantes se reparten entre las tres generaciones consideradas de la siguiente manera: 3 hombres y 3 mujeres en la primera generación (de 25 a 35 años); 5 hombres y 4 mujeres en la segunda generación (de 36 a 55 años); y 2 hombres y 5 mujeres en la tercera generación (con más de 55 años).

CUADRO 1. ESTRUCTURA FUNCIONAL
DEL SISTEMA VERBAL DEL ESPAÑOL (LAMÍQUIZ 1982: 41).

		pasado	presente	futuro
subjuntivo	inactual		cantara ²	cantare
	actual	cantase	cante	
indicativo	inactual	cantara ¹	cantaba	cantaría
	actual	canté	canto	cantaré

trévistas secretas. En una segunda publicación (Moreno de Alba 1978) aumenta a 15 las horas escuchadas, por lo que las formas verbales documentadas ascienden a un total de 15.880⁵.

Para concretar la frecuencia de las formas verbales en el habla culta de Santiago de Chile, Miranda (1980-1981) examina 13 horas y 20 minutos de grabaciones en las que intervienen hablantes masculinos y femeninos representantes de las tres generaciones que establece el *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*⁶. En el cómputo de las 11.388 ocurrencias que constituyen su corpus sólo contempla las formas temporales con función verbal.

Por último, Lamíquiz (1983) describe el uso del sistema verbal en el habla culta de Sevilla a partir de su propuesta acerca del funcionamiento lingüístico del sistema verbal español (Lamíquiz 1982). Para este lingüista, el sistema temporal se caracteriza por tres marcas de oposición: modo (indicativo y subjuntivo), actualidad (nivel inactual *vs.* nivel actual) y época (pasado, presente y futuro). Por lo tanto, la estructura del sistema verbal queda organizada como se aprecia en el cuadro 1.

El corpus de datos que utiliza se compone de 3.673 casos de tiempos simples en forma personal extraídos de 24 entrevistas de media hora de duración en las que participan 12 hombres y 12 mujeres distribuidos proporcionalmente entre las tres generaciones que considera el equipo que investiga el habla urbana de Sevilla⁷.

2. Como ya indicamos, para elaborar nuestro estudio nos hemos servido de los materiales que se recopilan en el *Macrocorpus*, lo que nos ha permitido contar con

⁵ El incremento de ocurrencias no altera, en líneas generales, los resultados de su primer trabajo.

⁶ Los mismos grupos de edad que, como acabamos de ver, tiene en cuenta MORENO DE ALBA (1972 y 1978).

⁷ Para este grupo la primera generación comprende hasta los 30 años, la segunda incluye informantes cuyas edades oscilan entre los 30 y los 45 años, y la tercera generación corresponde a los hablantes de más de 45 años.



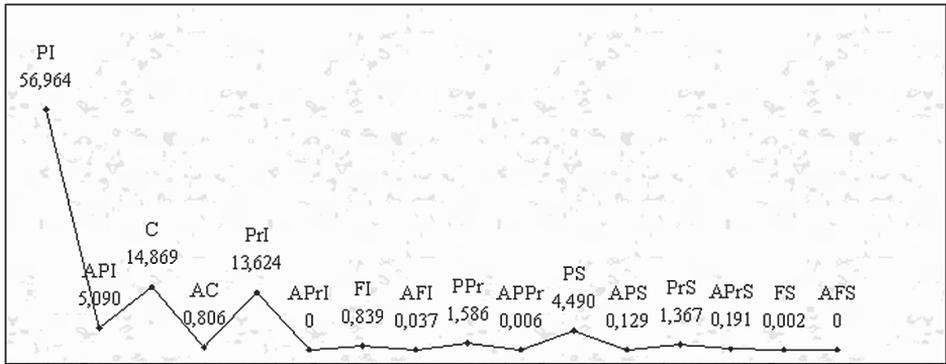


Gráfico 1. Distribución de los tiempos verbales de indicativo y subjuntivo en España y América.

un conjunto de entrevistas que comparten idénticas características. Los datos que hemos obtenido proceden del análisis de 84 horas de grabaciones libres realizadas a 168 informantes de 9 ciudades de América y 3 de España. Estas ciudades son las siguientes⁸: México (ME), San José de Costa Rica (CR), Bogotá (BO), Lima (LI), Santiago de Chile (CH), Buenos Aires (BA), La Paz (LP), Caracas (CA), San Juan de Puerto Rico (PR), Las Palmas de Gran Canaria (GC), Sevilla (SE) y Madrid (MA). Por otro lado, en cada ciudad se entrevistó a 14 informantes: 4 tanto en la primera generación como en la tercera, y 6 en la segunda⁹. Finalmente, el reparto por sexo se lleva a cabo de manera proporcional en cada generación.

Para el recuento de los tiempos verbales hemos partido de las siguientes consideraciones:

- Hemos seleccionado todas las formas personales simples y compuestas de indicativo y subjuntivo que encontramos en el *Macrocorpus*¹⁰.
- No hemos incluido los casos de posibles tiempos compuestos en los que sólo aparecía el verbo *haber* conjugado sin el correspondiente participio, ni las formas simples incompletas.
- Tampoco hemos contabilizado las locuciones conjuntivas del tipo *o sea, ya sea o es decir*¹¹.

⁸ Entre paréntesis escribimos las claves que se usan para identificarlas.

⁹ Estos informantes se agrupan en las tres generaciones que determina el ya mencionado Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico.

¹⁰ MORENO DE ALBA (1972 y 1978) y MIRANDA (1980-1981) también computan las formas de imperativo y las no personales. Por su parte, Lamiquiz (1983) sólo tiene en cuenta, como ya vimos, las formas simples de indicativo y subjuntivo.

¹¹ MORENO DE ALBA (1978) no se toman en consideración para el cálculo de las frecuencias expresiones como la locución coordinante explicativa *o sea*, o la forma distributiva *ya sea... ya sea*.

CUADRO 2. DISTRIBUCIÓN DE LOS TIEMPOS VERBALES DE INDICATIVO Y SUBJUNTIVO EN CADA CIUDAD.

	ME	CR	BO	LI	CH	BA	LP	CA	PR	GC	SE	MA
PI	49.84	56.40	62.00	46.58	56.61	61.98	58.41	56.11	55.05	62.60	59.37	59.77
API	2.14	3.62	4.94	8.28	3.60	2.22	9.87	4.05	4.37	5.29	6.40	6.47
C	18.14	14.47	9.98	18.41	14.93	13.40	13.10	17.96	15.93	12.61	13.27	14.79
AC	1.19	0.61	0.82	1.37	1.17	0.78	0.61	0.51	0.96	0.59	0.68	0.48
PrI	19.22	15.43	14.16	19.43	14.57	13.54	8.50	11.37	15.19	10.59	10.69	10.61
APrI	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
FI	0.92	0.35	0.55	0.54	0.59	0.50	1.92	0.82	0.37	0.83	1.07	1.49
AFI	0.05	0.01	0.01	0.18	—	0.03	0.01	0.01	0.02	0.04	—	0.05
PPr	1.36	1.83	1.29	1.37	2.17	2.22	1.75	1.90	1.16	1.27	1.72	1.18
APPr	—	—	—	—	0.03	—	0.03	—	—	—	0.02	—
PS	4.88	5.63	4.83	2.36	4.74	4.09	4.79	4.95	4.49	4.79	4.75	3.67
APS	0.15	0.13	0.16	0.11	0.05	0.11	0.09	0.15	0.18	0.20	0.12	0.09
PrS	1.96	1.28	1.10	1.23	1.48	0.90	0.67	1.79	2.10	1.07	1.65	1.24
APrS	0.15	0.24	0.16	0.14	0.06	0.21	0.24	0.38	0.18	0.12	0.26	0.16
FS	—	—	—	—	—	0.02	0.01	—	—	—	—	—
AFS	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N	7640	7429	6355	7087	6670	6255	7033	7860	6460	8160	4295	8471

- d) Se han contado las formas que se emplean como muletillas, expresiones fijas, frases hechas o clichés lingüísticos (*digo, vamos, ¿te imaginas?, ¿ves?, ¡qué va!, hace poco, verá usted, ¿cómo te diré?*)¹².
- e) En el presente de subjuntivo se recogen las formas con valor imperativo, así como expresiones fijas del tipo *digamos* o *vaya*.¹³

3. En el análisis de los materiales correspondientes a las doce ciudades examinadas hemos registrado un total de 83.715 tiempos verbales de indicativo y subjuntivo.

¹² Así lo hace también MORENO DE ALBA (1972 y 1978).

¹³ Coincidimos con el criterio que plantea MORENO DE ALBA (1972 y 1978). MIRANDA (1980-1981) añade a los ejemplos de imperativo morfológico tanto las formas que se corresponden con el presente de subjuntivo como las del tipo *vamos* o *vámonos*.



En el gráfico 1 se anotan los resultados globales, mientras que en el cuadro 2 se apuntan los datos de cada comunidad¹⁴.

Como puede observarse en el gráfico 1, el presente de indicativo es el tiempo con mayor vitalidad en la norma culta de España y América ya que su empleo supera el 55%. Muy por debajo de este valor se halla el porcentaje de los dos siguientes tiempos verbales con mayor frecuencia, el copretérito y pretérito de indicativo, que reducen la proporción en un 42.095% y en un 43.34%, respectivamente. Sumados los porcentajes de estos tres tiempos, vemos que su uso representa más del 85% de los ejemplos analizados. Ligeramente por encima del 5% se sitúa la frecuencia del antepresente de indicativo, y por debajo ya de este último valor, el porcentaje del presente de subjuntivo.

El elevado índice de frecuencia que en los resultados generales tiene el presente de indicativo viene determinado por el hecho de que en todas las ciudades sea este el tiempo que acumula un porcentaje considerablemente mayor (cuadro 2).

El presente de indicativo rebasa el 45% en todas las urbes. Los porcentajes más bajos se documentan en ME y LI, en cuyos materiales esta forma no alcanza el 50%, mientras que en GC, BO y BA el presente de indicativo obtiene un valor porcentual superior al 60%. El alto porcentaje que adquiere el presente de indicativo en todas las ciudades no resulta en absoluto extraño porque, como se sabe, se trata del tiempo verbal que se emplea no sólo para referirse a acciones que coinciden con el presente cronológico o para denotar juicios intemporales, sino también para aludir a hechos pasados o a acciones que todavía no han sucedido.

Por otro lado, los datos cuantitativos particulares corroboran que en casi todas las ciudades son el copretérito y el pretérito de indicativo los dos tiempos verbales que poseen un valor más elevado después del presente de indicativo. Sólo en LP el porcentaje del antepresente de indicativo se incrementa un 1.37% con respecto al pretérito de indicativo. De acuerdo con las cifras generales, el copretérito supera la frecuencia del pretérito de indicativo en tan sólo un 1.245%, lo que explica que en cinco ciudades (LI, ME, CR, BO y BA) esta última forma verbal presente un mayor valor porcentual.

También alterna en las distintas ciudades la posición del antepresente de indicativo y del presente de subjuntivo, que en los datos globales sólo muestran una diferencia de 0.6%. El porcentaje del presente de subjuntivo es superior al del antepresente de indicativo en la mitad de las comunidades: CR, CA, ME, CH, PR y BA. En cuanto al antepresente de indicativo, también observamos que —exceptuando LP y LI, que son las dos urbes con mayor frecuencia de esta forma— el porcentaje calculado en GC se sitúa en una posición intermedia con respecto a las restantes variedades diatópicas: se utiliza menos que en SE y MA, pero más que en las otras ciudades americanas.

¹⁴ Utilizamos las siguientes abreviaturas para los tiempos verbales: PI = presente de indicativo; API = antepresente indicativo; C = copretérito; AC = antecopretérito; PrI = pretérito indicativo; APri = antepretérito indicativo; FI = futuro indicativo; AFI = antefuturo indicativo; PPr = pospretérito; APPr = antepospretérito; PS = presente subjuntivo; APS = antepresente subjuntivo; PrS = pretérito subjuntivo; APrS = antepretérito subjuntivo; FS = futuro subjuntivo; y AFS = antefuturo subjuntivo.

Los restantes tiempos que conforman el paradigma verbal no alcanzan el 1.6% en los datos generales, ni una frecuencia superior al 2.5% en ninguna comunidad. En líneas generales, el pospretérito suele tener un valor más alto que el pretérito de subjuntivo, excepto en PR, ME y MA¹⁵.

Los valores generales del futuro de indicativo y del antecopretérito apenas sobrepasan el 0.8%. Sólo en tres comunidades estos dos tiempos tienen algo más de un 1%: el futuro de indicativo, en LP, MA y SE; el antecopretérito, en LI, ME y CH. En lo que respecta al futuro, no debemos olvidar que múltiples trabajos realizados sobre el uso de *ir* (presente) *a* + infinitivo y del futuro sincrético para expresar esta noción temporal han puesto de manifiesto la preferencia por la forma perifrástica en diferentes variedades diatópicas¹⁶.

Los datos numéricos generales también revelan la baja proporción que tienen en la lengua hablada tanto el antepretérito de subjuntivo como el antepresente de subjuntivo. La frecuencia más elevada de la primera forma verbal se encuentra en CA, y la del antepresente de subjuntivo, en GC¹⁷.

Por otro lado, los porcentajes globales reflejan la muy reducida vitalidad del antefuturo de indicativo, y, además, que el antepospretérito es un tiempo de muy esporádica presencia. No sólo no se documentan ejemplos de antefuturo de indicativo en CH y SE, sino que el valor más alto es de un 0.18% en LI. En cuanto al antepospretérito, los pocos casos que aparecen pertenecen a las entrevistas de CH, LP y SE. Asimismo, sólo se registran dos futuros de subjuntivo en BA y LP que corresponden a expresiones lexicalizadas¹⁸, lo que justifica que se considere un tiempo prácticamente eliminado de la lengua hablada¹⁹. Finalmente, los resultados confir-

¹⁵ Los datos cuantitativos confirman la decadencia en la lengua hablada del pretérito de subjuntivo acabado en *-se*, al que sólo corresponde un 0.123% del porcentaje general que hallamos para este tiempo —considerados sólo los ejemplos de pretérito de subjuntivo, las formas en *-se* representan el 9%—. En tres urbes, BO, LI y CH, no se documentaron casos de pretérito en *-se*. MA y PR son las comunidades en las que más aparece esta terminación -0.37% y 0.34%, respectivamente. Finalmente, en SE tenemos un 0.26%; en CA y GC, un 0.14%; en LP, un 0.11%; en BA, un 0.1%; en CR, un 0.03%; y en ME, un 0.01%.

¹⁶ Entre otros, cabe destacar los siguientes: VALADEZ (1969), MORENO DE ALBA (1970), IULIANO (1976), GÓMEZ MANZANO (1988), MIRÓ y PINEDA (1990), MONTES y BERNAL (1990), FERRER y SÁNCHEZ (1991), SILVA CORVALÁN y TERRELL (1992), SEDANO (1994), TROYA (1998), y SAMPER, HERNÁNDEZ y TROYA (2001-2002).

¹⁷ Los valores hallados para el antepretérito de subjuntivo acabado en *-se* evidencian el notable retroceso que esta forma también experimenta en el uso. No sólo no hay ejemplos con esta terminación en la mitad de las urbes (CR, BO, LI, BA, GC y SE), sino que los casos registrados sólo representan el 0.017% —un 8.75% del total de antepretéritos de subjuntivo—. El porcentaje es de un 0.06% en PR, un 0.04% en CA y MA, un 0.03% en CH, y un 0.01% en ME y LP.

¹⁸ «Yo tomo Rorschach mucho; habitualmente uno en los libros de Rorschach, libros extranjeros o lo que fuere, uno encuentra transcritas las respuestas, pero no la manera en que fueron dadas...» (BA-12). «Por ejemplo, una de ellas, la que más me gustaba era improvisación que tú... te daban un determinado tema y tenías que subir al escenario y representarlo, sea el que fuere» (LP-04).

¹⁹ Véanse, por ejemplo, GILI GAYA (1943), KANY (1945) o la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973).



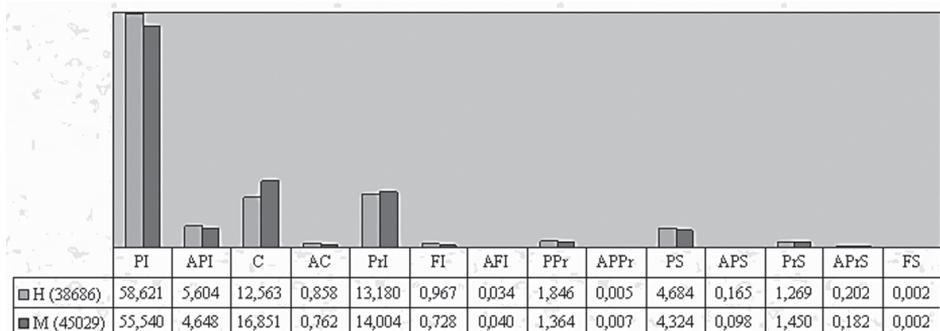


Gráfico 2. Distribución de los tiempos verbales de indicativo y subjuntivo en España y América según el sexo de los hablantes.

man la ausencia total en la norma culta de las doce comunidades del antepretérito de indicativo y del antefuturo de subjuntivo.

4. En cuanto al factor sexo²⁰, los datos generales (gráfico 2) no muestran diferencias que superen los 5 puntos porcentuales. Los hombres incrementan el uso del presente de indicativo con respecto a las mujeres en un 3.081%, mientras que reducen un 4.288% el empleo del copretérito.

En el análisis de los resultados de cada ciudad (cuadro 3) se encuentran algunas diferencias más elevadas entre ambos sexos.

En cuanto al presente de indicativo, sólo en SE, GC y CR las mujeres obtienen mayores proporciones. Las diferencias se sitúan por encima del 9% en CH (10.49%), SE (10.29%), ME (9.27%) y PR (9.22%).

De acuerdo con la tendencia general, las mujeres suelen incrementar el valor correspondiente al copretérito, excepto en CR, SE y BA. En CH el porcentaje de las mujeres aumenta un 13.31%.

Finalmente, el índice global de frecuencia del pretérito de indicativo en las mujeres no llega a aventajar en un 1% al de los hombres, lo que explica que en la mitad de las ciudades (LI, CR, SE, CA, MA y GC) sean los hombres los que consiguen un valor más alto. La mayor diferencia en el uso de este tiempo se halla en SE (6.14%).

5. Los resultados generales según la edad de los hablantes se exponen en el gráfico 3.

Los hablantes de la tercera generación son los que menos favorecen la aparición del presente de indicativo, y los que más utilizan el copretérito y el pretérito

²⁰ Con la finalidad de no sobrepasar los límites de este trabajo, el comentario de los factores sociales se centrará en los tres tiempos verbales con mayor índice de frecuencia en los cálculos generales.

CUADRO 3. DISTRIBUCIÓN DE LOS TIEMPOS VERBALES DE INDICATIVO Y SUBJUNTIVO EN CADA CIUDAD SEGÚN EL SEXO DE LOS HABLANTES.

	ME	CR	BO	LI	CH	BA	LP	CA	PR	GC	SE	MA
PI	55.08	54.40	65.65	49.49	61.97	62.12	60.05	57.08	59.75	61.17	53.89	61.85
API	2.74	3.15	5.43	7.91	4.29	2.45	10.45	4.82	5.85	7.04	8.42	5.84
C	13.99	16.46	7.55	16.42	8.13	14.03	10.42	14.68	11.94	12.54	14.86	9.91
AC	1.20	0.85	0.83	1.39	1.23	0.60	0.36	0.37	1.07	0.70	1.04	0.68
PrI	17.54	15.95	11.76	19.44	13.71	12.12	6.28	11.62	12.70	10.92	13.96	11.59
FI	1.11	0.24	0.70	0.47	0.61	0.48	3.61	0.65	0.16	0.65	0.70	2.23
AFI	0.03	—	—	0.28	—	0.03	0.03	—	—	—	—	—
PPr	1.54	2.36	1.79	1.36	2.64	2.68	2.02	2.47	1.26	1.29	1.04	1.52
APPPr	—	—	—	—	—	—	0.03	—	—	—	0.05	—
PS	5.15	4.57	4.97	2.19	5.95	4.15	5.82	5.78	4.83	4.34	4.24	4.51
APS	0.30	0.18	0.10	0.11	0.06	0.06	0.17	0.18	0.25	0.27	0.10	0.16
PrS	1.23	1.51	1.09	0.75	1.38	0.95	0.56	1.89	2.00	1.08	1.40	1.47
APrS	0.09	0.33	0.13	0.19	0.03	0.30	0.20	0.46	0.19	—	0.30	0.24
FS	—	—	—	—	—	0.03	—	—	—	—	—	—
N	3324	3305	3019	3605	3261	3350	3024	3236	3165	3708	2006	3683
	ME	CR	BO	LI	CH	BA	LP	CA	PR	GC	SE	MA
PI	45.81	58.00	58.69	43.57	51.48	61.82	57.17	55.43	50.53	63.79	64.18	58.17
API	1.67	4.00	4.50	8.67	2.93	1.96	9.43	3.50	2.94	3.84	4.63	6.95
C	21.34	12.88	12.17	20.48	21.44	12.67	15.12	20.26	19.76	12.67	11.88	18.55
AC	1.18	0.41	0.81	1.35	1.12	1.00	0.80	0.61	0.85	0.49	0.35	0.33
PrI	20.50	15.01	16.33	19.41	15.40	15.18	10.18	11.20	17.57	10.31	7.82	9.86
FI	0.76	0.44	0.42	0.60	0.56	0.52	0.65	0.93	0.58	0.99	1.40	0.92
AFI	0.07	0.0	20.03	0.09	—	0.03	—	0.02	0.03	0.07	—	0.08
PPr	1.23	1.41	0.84	1.38	1.73	1.69	1.55	1.49	1.06	1.26	2.31	0.92
APPPr	—	—	—	—	0.06	—	0.02	—	—	—	—	—
PS	4.68	6.47	4.71	2.53	3.58	4.03	4.02	4.37	4.16	5.17	5.20	3.03
APS	0.02	0.10	0.21	0.11	0.03	0.17	0.02	0.13	0.12	0.13	0.13	0.04
PrS	2.53	1.09	1.11	1.72	1.58	0.83	0.75	1.73	2.22	1.06	1.88	1.07
APrS	0.21	0.17	0.18	0.09	0.09	0.10	0.27	0.33	0.18	0.22	0.22	0.08
FS	—	—	—	—	—	—	0.02	—	—	—	—	—
N	4316	4124	3336	3482	3409	2905	4009	4624	3295	4452	2289	4788

HOMBRES

MUJERES



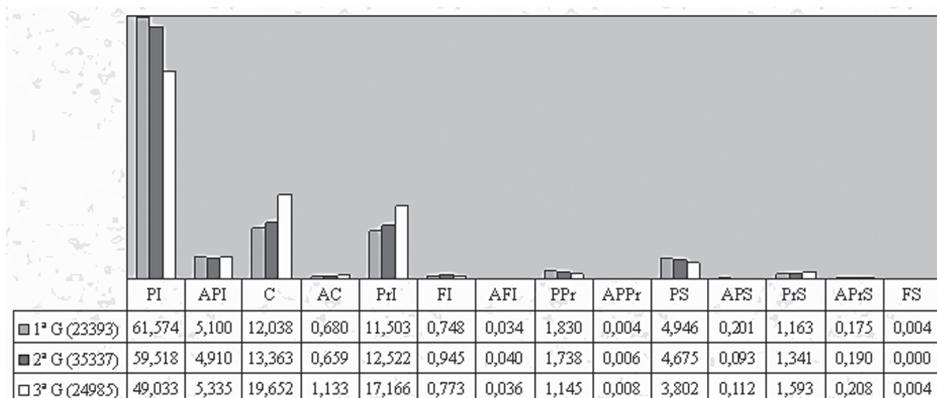


Gráfico 3. Distribución de los tiempos verbales de indicativo y subjuntivo en España y América según la edad de los hablantes.

de indicativo. La diferencia intergeneracional más destacada se observa en el empleo del presente de indicativo entre los hablantes de la tercera generación y los de la primera (12.541%); en el copretérito se reduce a un 7.614%, y en el pretérito de indicativo, a un 5.663%.

Al analizar los datos de cada comunidad atendiendo a la edad de los entrevistados (cuadro 4), se confirma que efectivamente la tercera generación tiende a servirse menos del presente de indicativo en casi todas las ciudades. Únicamente en LP el porcentaje de la tercera generación para este tiempo es más elevado que el de la primera y el de la segunda; en BO y LI la generación mayor muestra una frecuencia algo superior a la de la segunda, pero más baja también que la de los hablantes más jóvenes. Asimismo, cabe destacar las diferencias porcentuales entre la primera y la tercera generación en CH (35.77%), MA (28.15%) y SE (21.37%).

En cuanto al copretérito, los entrevistados de la tercera generación obtienen un valor más elevado en casi todas las comunidades. LP es la única ciudad en la que la generación mayor reduce la frecuencia de este tiempo con respecto a la primera y a la segunda. En LI y CA, aunque también los hablantes de la tercera se sirven más de esta forma verbal que los más jóvenes, sin embargo no superan el porcentaje de la segunda generación. Por último, en PR el valor de la tercera generación sobrepasa al de la segunda, pero es algo inferior al de la primera. En MA y CH la diferencia entre la tercera y la primera generación alcanza un 20.03% y un 17.54%, respectivamente.

La tercera generación utiliza más el pretérito de indicativo que los otros dos grupos de edad en ocho comunidades: CH, ME, PR, MA, SE, GC, BA y CA. El porcentaje de la tercera generación disminuye con respecto a la primera en CR, y con respecto a la segunda en BO y LI. Por último, LP es nuevamente la ciudad que muestra una tendencia distinta a la de las restantes urbes: no sólo los hablantes de más edad emplean el pretérito de indicativo ligeramente menos que los de la segun-

CUADRO 4. DISTRIBUCIÓN DE LOS TIEMPOS VERBALES DE INDICATIVO Y SUBJUNTIVO EN CADA CIUDAD SEGÚN LA EDAD DE LOS HABLANTES.

	ME	CR	BO	LI	CH	BA	LP	CA	PR	GC	SE	MA	
PRIMERA GENERACIÓN	PI	49.49	57.09	74.47	57.13	71.29	62.11	56.06	60.59	54.26	64.60	65.29	69.99
	API	1.50	4.39	5.39	9.58	4.42	1.19	10.36	4.65	3.35	6.30	6.53	6.56
	C	18.12	9.74	3.92	14.84	8.40	14.65	12.98	13.78	18.35	10.78	9.47	7.44
	AC	1.46	0.44	0.23	0.94	0.40	0.70	0.51	0.42	1.37	0.77	0.64	0.22
	PrI	19.09	17.46	6.15	12.25	6.41	13.51	10.87	8.42	16.19	8.20	8.84	7.79
	FI	0.62	0.44	0.76	0.43	0.30	0.65	0.80	1.01	0.18	1.14	1.67	1.27
	AFI	—	0.04	—	0.07	—	0.05	—	0.04	0.04	0.05	—	0.09
	PPr	1.42	2.33	1.76	1.66	2.38	2.43	2.62	2.51	0.62	1.60	1.67	1.09
	APPPr	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0.08	—
	PS	5.26	6.63	6.21	2.59	5.51	3.79	3.98	6.15	3.88	5.01	4.62	4.55
	APS	0.22	0.26	0.47	0.15	—	—	0.11	0.29	0.18	0.36	0.08	0.22
	PrS	2.78	0.83	0.58	0.36	0.79	0.65	1.25	1.72	1.45	1.19	1.11	0.61
	APrS	0.04	0.35	0.06	—	0.10	0.27	0.40	0.42	0.13	—	—	0.17
	FS	—	—	—	—	—	—	0.06	—	—	—	—	—
	N	2263	2279	1708	1388	2013	1850	1757	2388	2267	1938	1256	2286
	SEGUNDA GENERACIÓN	ME	CR	BO	LI	CH	BA	LP	CA	PR	GC	SE	MA
		PI	58.35	59.19	56.00	41.46	61.23	66.52	55.18	54.99	62.72	69.08	64.23
API		2.81	3.62	4.22	6.96	3.78	2.85	8.85	3.93	4.81	4.50	6.37	6.07
C		12.53	14.22	11.86	20.11	11.68	8.46	16.05	19.89	12.47	8.92	12.85	9.66
AC		0.62	0.57	1.33	1.69	0.56	0.45	0.87	0.42	0.32	0.38	0.15	0.41
PrI		15.88	13.92	19.46	23.40	13.17	12.65	7.79	11.87	9.30	8.03	8.27	6.85
FI		0.68	0.15	0.52	0.39	0.78	0.41	3.35	0.59	0.45	0.54	0.57	2.34
AFI		0.03	—	0.04	0.29	—	—	—	—	—	0.05	—	0.03
PPr		1.79	1.45	1.15	1.27	2.77	2.08	1.86	1.84	1.95	1.68	1.80	1.47
APPPr		—	—	—	—	0.04	—	0.03	—	—	—	—	—
PS		5.61	5.25	3.97	2.57	4.38	5.04	5.49	4.66	5.17	5.34	4.27	4.14
APS		0.07	0.12	—	0.07	0.04	0.20	0.06	0.14	0.18	0.11	0.05	0.09
PrS		1.37	1.24	1.26	1.56	1.53	1.30	0.28	1.39	2.49	1.10	1.39	1.62
APrS		0.26	0.27	0.19	0.23	0.04	0.04	0.19	0.28	0.14	0.27	0.05	0.17
FS		—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
N		3066	3313	2698	3073	2672	2458	3222	3539	2205	3687	1946	3458
TERCERA GENERACIÓN		ME	CR	BO	LI	CH	BA	LP	CA	PR	GC	SE	MA
	PI	38.90	50.52	59.37	47.00	35.52	56.14	65.48	52.61	47.44	51.64	43.92	41.84
	API	1.86	2.67	5.54	9.14	2.52	2.41	11.05	3.52	5.03	5.68	6.31	6.89
	C	25.62	20.79	12.67	18.32	25.94	18.44	8.57	19.61	17.00	19.37	18.39	27.47
	AC	1.69	0.87	0.62	1.22	2.77	1.28	0.29	0.78	1.21	0.75	1.65	0.81
	PrI	23.75	15.62	13.85	18.58	24.74	14.69	7.60	14.12	20.57	16.13	17.11	17.74
	FI	1.51	0.60	0.41	0.76	0.60	0.46	0.63	0.98	0.50	1.02	1.28	0.59
	AFI	0.13	—	—	0.11	—	0.05	0.05	—	—	—	—	0.04
	PPr	0.74	1.91	1.08	1.33	1.16	2.21	0.83	1.24	0.91	0.43	1.65	0.88
	APPPr	—	—	—	—	0.05	—	0.05	—	—	—	—	—
	PS	3.55	5.06	4.82	1.98	4.43	3.19	4.38	3.98	4.43	3.83	5.76	2.35
	APS	0.17	—	0.10	0.15	0.10	0.10	0.10	—	0.20	0.20	0.27	—
	PrS	1.95	1.91	1.33	1.30	2.12	0.62	0.78	2.64	2.41	0.95	2.74	1.28
	APrS	0.13	0.05	0.21	0.11	0.05	0.36	0.19	0.52	0.30	—	0.92	0.11
	FS	—	—	—	—	—	0.05	—	—	—	—	—	—
	N	2311	1837	1949	2626	1985	1947	2054	1933	1988	2535	1093	2727



da generación, sino que también los entrevistados más jóvenes son los que usan más esta forma temporal. En CH la diferencia entre la tercera y la primera generación es de un 18.33%.

CONCLUSIONES

El análisis cuantitativo de las 83.715 formas verbales extraídas de los materiales de las doce ciudades que se incluyen en el *Macrocorpus* nos ha permitido comprobar que solamente tres de los dieciséis tiempos de indicativo y subjuntivo que componen el paradigma verbal del español, el presente de indicativo, el copretérito y el pretérito de indicativo, representan más del 80% en todas las comunidades. También son estos los tiempos con mayor índice de empleo en todas las ciudades —excepto en LP donde el antepresente de indicativo posee un porcentaje algo superior al del pretérito de indicativo—. El presente de indicativo es la forma verbal con más frecuencia: su uso oscila entre el 46.58% de LI y el 62.6% de GC. En los datos generales los valores porcentuales del antepresente de indicativo y del presente de subjuntivo no suman el 10%, no alcanzan el 3% los casos de pospretérito y pretérito de subjuntivo, y cada una de las restantes formas presenta un porcentaje inferior al 1%. Por otro lado, se confirma la eliminación en el español hablado del antepretérito de indicativo y del antefuturo de subjuntivo, así como el olvido casi absoluto del futuro de subjuntivo del que únicamente se encuentra un ejemplo en BA y otro en LP. Asimismo, el antepospretérito sólo aparece de manera muy esporádica en CH, LP y SE. Por último, manifiesta una clara decadencia el antefuturo de indicativo, tiempo que no se registra ni en las entrevistas de CH ni en las de SE.

Lope Blanch (1972) considera que el desgaste que experimentan los futuros de indicativo, los pospretéritos, el antepresente de subjuntivo o el antecopretérito²¹ son ejemplos de simplificación característicos del español de México —y en algunos casos quizás del español americano—, lo que en su opinión no significa que sean procesos que no se den en el español peninsular, sino que están más desarrollados en la variedad mexicana. Entre las causas a las que obedece la disminución del número de formas temporales apunta el carácter de lengua coloquial, periférica y de colonización del español americano. Por su parte, Moreno de Alba (1972) subraya que uno de los aspectos que denota el carácter innovador del español de América es precisamente la reducción del sistema verbal.

Del estudio que hemos realizado se desprende que la desaparición o la escasa vitalidad de los ya mencionados tiempos verbales son fenómenos generalizados tanto en la norma culta de América como en la de España. Los datos numéricos dejan entrever que el retroceso que sufren esas formas es el resultado de una tendencia hacia la simplificación del paradigma verbal que favorece claramente el incre-

²¹ También las formas en *-se* del pretérito y del antepretérito de subjuntivo.



mento de la frecuencia de otros tiempos que amplían su esfera de significación para pasar a expresar nociones que corresponderían a esas formas decadentes.

Finalmente, las diferencias intergeneracionales muestran valores más elevados que los calculados en el examen del factor sexo. De los porcentajes globales se infiere que los hombres utilizan más el presente de indicativo, mientras que las mujeres propician la aparición del copretérito. En lo que respecta a la edad, los hablantes más jóvenes emplean más el presente de indicativo, y la tercera generación aumenta la proporción del copretérito y del pretérito de indicativo. Los datos de cada comunidad corroboran estas tendencias generales en la mayor parte de las ciudades.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, E. (1970): *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1978 (2ª edición).
- BELLO, A. (1847): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, edición de R. Trujillo, La Laguna, Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello y Cabildo Insular de Tenerife, 1981.
- CARTAGENA, N. (1999): «Los tiempos compuestos», en I. BOSQUE y V. DEMONTE (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, tomo 2, Madrid, Espasa Calpe, 2.935-2.975.
- FERRER DE GREGORET, M.C. y C. SÁNCHEZ LANZA (1991): «El verbo y su función en el discurso», en *Variación lingüística en el español de Rosario*, Rosario-Provincia de Santa Fe (República Argentina), Universidad Nacional de Rosario, 45-108.
- GILI GAYA, S. (1943): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf, 1961 (9ª edición).
- GÓMEZ MANZANO, P. (1988): «La expresión del futuro absoluto en el español hablado en Madrid y México», *Anuario de Letras* 26: 67-86.
- IULIANO, R. (1976): «La perífrasis *ir + a + (infinitivo)* en el habla culta de Caracas», en F.M. AID, M.C. RESNICK y B. SACIUK (eds.), *1975 Colloquium on Hispanic Linguistics*, Washington D.C., Georgetown University Press, 59-66.
- KANY, Ch.E. (1945): *Sintaxis hispanoamericana*, traducción de M. Blanco, Madrid, Gredos, 1969.
- LAMIQUIZ, V. (1982): *El sistema verbal del español*, Málaga, Librería Ágora.
- (1983): «Sistema verbal y uso del sistema verbal en el habla culta sevillana», en *Philologica Hispaniensiá, In honorem Manuel Alvar*, 1, Madrid, Gredos, 337-346.
- (1987): «Datos para la comparación lingüística de Sevilla y América: algunos valores sociolingüísticos en el uso verbal del habla culta sevillana», en H. LÓPEZ MORALES y M.ª VAQUERO (eds.), *Actas de 1 Congreso Internacional sobre el español de América*, San Juan, Puerto Rico, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 725-735.
- LENZ, R. (1920): *La oración y sus partes*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1935 (3ª edición).
- LOPE BLANCH, J.M. (1972): «La reducción del paradigma verbal en el español de México», en *Estudios sobre el español de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 141-155.
- MIRANDA, H. (1980-1981): «Frecuencia de las formas verbales en el habla culta de Santiago de Chile», *Homenaje a Ambrosio Rabanales, Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 31: 865-880.

- MIRÓ, R. y M.A. de PINEDA (1990): «Perífrasis de infinitivo en el habla urbana de Sevilla», en M.T. PALET (ed.), *Sociolingüística andaluza 5. Habla de Sevilla y hablas americanas*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 59-83.
- MONTES, J.J. y J. BERNAL (1990): «El verbo en el habla culta de Bogotá. Frecuencia de categorías tradicionales y creación de otras nuevas», *Boletín del Instituto Caro y Cuervo (Thesaurus)* 45: 732-742.
- MORENO DE ALBA, J.G. (1970): «Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablado en México», *Anuario de Letras* 8: 81-102.
- (1972): «Frecuencia de formas verbales en el español hablado en México», *Anuario de Letras* 10: 175-189.
- (1978): *Valores de las formas verbales en el español de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- SAMPER PADILLA, J.A., C.E. HERNÁNDEZ CABRERA y M. TROYA DÉNIZ (1998): *Macrocorpus de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina.
- (2001-2002): «El uso de *ir a + infinitivo* y del futuro en *-ré* en la norma lingüística culta de América y España», *Estudios canarios, Anuario del Instituto de Estudios Canarios* 46: 175-197.
- SEDANO, M. (1994): «El futuro morfológico y la expresión *ir a + infinitivo* en el español hablado de Venezuela», *Verba* 21: 225-240.
- SILVA CORVALÁN, C. y T.D. TERRELL (1992): «Notas sobre la expresión de futuridad en el español del Caribe», en E. LUNA (coord.), *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 757-772.
- TROYA DÉNIZ, M. (1998): *Perífrasis verbales de infinitivo en la norma lingüística culta de Las Palmas de Gran Canaria*, Anejo LVI del *Boletín de la Real Academia Española*, Madrid, Real Academia Española y Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- VALADEZ, C.D. (1969): *Perífrasis de infinitivo en la norma lingüística culta de la ciudad de México* (tesis de maestría inédita), México, Universidad Nacional Autónoma de México.

